

## SELECCIÓN DE POEMAS

Por **Bernardo Rocco**

### FUGA

Contemplar el tiempo  
irremediable y sencillo.  
Un aullido de instantes  
de consternación diaria.  
Difícil es fijar imágenes,  
que revelen el transcurso  
frágil.  
El aire se cuele entre manos y  
ojos temblorosos.  
Que ven el ir.

V V V V V V V V V V V V V V V V

### EXHALANDO LA ESPERA

Mientras la sangre hierve y se contrae,  
los sueños terminan por dispararse.  
Las cavilaciones se agolpan,  
desplegando remordimiento.  
Todo se hace persistente y sonoro.  
Sólo una gota de alivio basta,  
para remover lo yerto  
y sacrificar todo al olvido.  
Pero me impaciento, me extremo  
en romper mis ojos.

V V V V V V V V V V V V V V V V

### APARIENCIAS

Horas maléficas.  
Representación de múltiples espejos.  
Alegoría de algo inexistente.  
Pesadumbre viscosa que va tiñendo  
nuestra cóncava exterioridad.  
Cada vez más inerte y pulcra.  
Desearía estar convexo.

V V V V V V V V V V V V V V V V

### EL BARQUERO

Me inquieta aquella música próxima  
que se agolpa entre mis negros oídos.  
Eje nocturno, amuleto de brujos  
que se precipita desde la cima.  
Me aprisiona y con ello me reanima  
desconcertándome con sus arrojados.  
Me dejo caer por sus dulces ojos,  
caminando al olvido de su sima.  
Vuelvo a recubrir de nuevos ropajes  
mis ojos trémulos de desconcierto  
mientras afuera, llueven mil lamentos.

Pero tú viajero &quest;No reconoces  
esta barca, esta hoz, este mi manto?  
Cantó, la que vive de mis despojos.

V V V V V V V V V V V V V V V V

### **PENUMBRAS**

Evoco tus movimientos ligeros,  
marea de sucesos  
que traspa mi cuerpo  
en este lugar despoblado.  
Acojo nuevas palabras  
que dispersan mi aliento.  
Sintiendo tus variados sonidos  
formas que conjuran tu imagen.  
Soy hombre débil y quebrado por este tiempo,  
que aquieta tus cálidos labios.  
Intento atraer luces e implorar una noche,  
pero se precipita la espesura de mediodía.  
Levanto nuevamente mi rostro  
hacia lugares extraños, buscándote,  
contemplando lloroso tus dulces trazos,  
devolviendo nuevas sales,  
creyendo menos en el hombre  
que arroja gritos pidiendo tu presencia.  
Mientras multitud de sombras se agolpan,  
me ahogo delicadamente ante tu distancia.